

SIGMUND FREUD Y ALEJANDRO LIPSCHÜTZ:
PSICOANÁLISIS Y BIOLOGÍA ENTRE EUROPA Y CHILE.



Silvana Vetö (*)
Universidad Andrés Bello, Chile
Marcelo Sánchez (**)
Universidad de Chile, Chile

RESUMEN

Este artículo trata de la relación entre el creador del psicoanálisis, Sigmund Freud, y el profesor chileno de fisiología nacido en Letonia –y endocrinólogo y antropólogo- Alejandro (o Alexander) Lipschütz. Hasta ahora, la historiografía del psicoanálisis en Chile ha ignorado la existencia de esta relación, es decir, el hecho de que existe un interesante intercambio de correspondencia así como referencias a Lipschütz en algunas importantes obras publicadas por Freud y en la correspondencia de Freud con el psicoanalista húngaro Sandor Ferenczi. También hay referencias sobre trabajos en psicoanálisis realizados por Lipschütz en Chile. La relación Freud-Lipschütz nos permite examinar dos temas interesantes en los enfoques historiográficos contemporáneos del psicoanálisis. En primer lugar, nos permite reflexionar sobre las conexiones que Freud y Ferenczi buscaron establecer entre psicoanálisis y biología (endocrinología en particular) como estrategia para abordar la crítica de los fundamentos científicos del psicoanálisis y, por tanto, para ayudar a legitimar el psicoanálisis en el campo de la Ciencias. En segundo lugar, la relación entre Freud, que trabajaba en una ciudad de influencia cultural como Viena, y Lipschütz, que trabajaba en un país ‘periférico ‘ como Chile, allana el camino para reflexionar sobre las consecuencias de una historia del psicoanálisis escrita desde la perspectiva de los ‘márgenes ‘. Esta es una historia que no se centra en regiones donde los primeros procesos de industrialización y modernización, junto con una importante tradición académica y científica, ayudan a explicar el interés y la aceptación del psicoanálisis, sino en regiones donde un conjunto de diferentes condiciones debe examinarse para explicar el proceso de apropiación y difusión de ellas.

Palabras claves: endocrinología, historia del psicoanálisis, Alejandro Lipschütz, psicoanálisis en Chile, psicoanálisis y biología.

ABSTRACT

This article deals with the relationship between the creator of psychoanalysis, Sigmund Freud, and the Latvian-born Chilean professor of physiology -and endocrinologist and anthropologist- Alejandro (or Alexander) Lipschütz. Up till now, the historiography of psychoanalysis in Chile has ignored the existence of this relationship, that is to say, the fact that there exists an interesting exchange of correspondence as well as references to Lipschütz in some important works published by Freud and in Freud ‘s correspondence with the Hungarian psychoanalyst Sandor Ferenczi. There are also references to works on psychoanalysis carried out by Lipschütz in Chile. The Freud-Lipschütz relationship allows us to examine two interesting topics in contemporary historiographical approaches to psychoanalysis. First, it permits us to reflect on the connections that Freud and Ferenczi sought to establish between psychoanalysis and biology (endocrinology in particular) as a strategy to address criticism of the scientific foundations of psychoanalysis and, therefore, to help legitimize psychoanalysis in the field of science. Second, the relationship between Freud, working in a culturally influential city such as Vienna, and Lipschütz, working in a ‘peripheral ‘ country such as Chile, paves the way to reflect on the consequences of a history of psychoanalysis written from the

perspective of the ‘margins’. This is a history that focuses not on regions where early industrialization and modernization processes, along with an important academic and scientific tradition, help explain the interest in an reception of psychoanalysis, but on regions where different sets of conditions have to be examined to explain appropriation and dissemination processes.

Keywords: endocrinology, history of psychoanalysis, Alejandro Lipschütz, psychoanalysis in Chile, psychoanalysis and biology.

El más importante hombre de Chile nunca comandó regimientos, nunca ejerció un Ministerio ni impartió órdenes, sino que más bien las recibió en una Universidad provincial. Sin embargo, en nuestra conciencia él es un General del pensamiento, el Ministro de la creación nacional, el Presidente de la Universidad del Futuro.
(Pablo Neruda, con motivo del 80 cumpleaños de su amigo Alejandro Lipschütz in 1963)

INTRODUCCIÓN

Quienes investigan las apropiaciones del psicoanálisis en Chile pueden encontrar rápidamente la ‘Colección Lipschütz’ en la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Esta colección incluye las obras escritas por el profesor Alejandro Lipschütz (1883-1980) en las que aborda el psicoanálisis (Lipschütz, 2007, 1970, 1958) y un gran número de ediciones antiguas de obras psicoanalíticas de su biblioteca personal. La Colección Lipschütz fue donada por la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la universidad en diciembre de 2007. Representa aproximadamente la mitad de la biblioteca de Lipschütz y comprende principalmente sus libros sobre estudios humanísticos¹.

Cuando buscamos en las obras y la correspondencia de Freud el nombre ‘Alejandro Lipschütz’ (como se escribe comúnmente en Chile), no hay entradas ni referencias. Pero si modificamos la ortografía y buscamos ‘Alexander Lipschütz’, la cosa es diferente. Aparece vinculado al mismo hombre que recibió el primer Premio Nacional de Ciencias en Chile, en 1969, quien fue una figura clave en la fisiología y endocrinología experimentales tempranas en el país y un reconocido antropólogo latinoamericano y miembro del Partido Comunista de Chile, y de diferentes maneras con el psicoanálisis y con Sigmund Freud².

En este artículo examinaremos estos vínculos entre Lipschütz, el psicoanálisis y Freud para reflexionar sobre diversos aspectos relacionados con la historia y la historiografía del psicoanálisis. Después de una revisión de la vida y obra de Lipschütz, examinaremos y discutiremos diferentes fuentes donde Lipschütz está vinculado a Freud y al psicoanálisis: algunos de los escritos de Freud; la reseña de Ferenczi de un libro de Lipschütz; una correspondencia breve pero significativa entre Freud y Lipschütz; y algunos de los escritos y conferencias de Lipschütz en Chile sobre psicoanálisis y endocrinología.

Mostraremos que los primeros escritos de Lipschütz sobre la glándula de la pubertad y el hermafroditismo (1919), los cuales refiere a su investigación con Eugen Steinach en Viena, fueron útiles para Freud en su objetivo de relacionar la investigación psicoanalítica y biológica sobre la sexualidad y, por tanto, consolidar la legitimación del psicoanálisis en el campo científico, un objetivo que compartía con Ferenczi.

Lejos de afirmar que Lipschütz y sus escritos fueron la principal influencia sobre Freud o Ferenczi en este sentido, o que Lipschütz jugó un papel principal en este proceso, argumentamos que contribuyó positivamente en sus esfuerzos en defensa de lo que ellos llamaron ‘resistencia’ referidos a sus hallazgos, y también en sus esfuerzos por posicionar al psicoanálisis como un discurso científico válido y una práctica en los debates contemporáneos, como los relacionados con la sexualidad y la homosexualidad. Por lo tanto, vale la pena examinar a Lipschütz, como uno de los varios autores que sirvieron a este propósito, y también en lo que respecta a sus vínculos con el psicoanálisis. Esto es especialmente cierto si también tenemos en cuenta el hecho de que cuando Freud y Lipschütz mantuvieron correspondencia, durante la década de 1930, este último ya vivía y trabajaba en Chile -en la llamada periferia, o, como preferimos llamarla, los ‘márgenes’ de los centros de producción cultural, intelectual y científica. Aquí, contribuyó no solo al desarrollo de la investigación fisiológica y endocrinológica, sino también a la recepción, apropiación y difusión del psicoanálisis. Siguiendo esta línea de pensamiento, el estudio de las conexiones de Lipschütz con el psicoanálisis y Freud nos permite examinar aspectos de la historia del psicoanálisis desde una perspectiva

‘marginal’ y, así, discutir qué impacto tiene este enfoque en uno más clásico, que generalmente se centra en los países o regiones del ‘centro’ y en las instituciones y perspectivas psicoanalíticas oficiales.

VIAJES DE LIPSCHÜTZ: DE LETONIA A CHILE, DE LA MEDICINA EXPERIMENTAL A LA ANTROPOLOGÍA, DE LA ENDOCRINOLOGÍA AL PSICOANÁLISIS.

Alexander Lipschütz nació en 1883 en una familia judía alemana de la capital de Letonia, Riga.³ Estudió medicina en Berlín, Zúrich y Gotinga, y obtuvo su doctorado en Gotinga en 1907 (Concha-Quezada, 2007b: 13).

Tras sus estudios, Lipschütz se instaló en Zúrich para seguir una carrera académica centrada en la investigación científica y la medicina experimental. Poco después de ser nombrado *Privatdozent* en la Universidad de Berna en 1915, Lipschütz se desempeñó como médico en el ejército ruso durante la Primera Guerra Mundial (Concha-Quezada, 2007a; Lipschütz, 1972). Al año siguiente, se vio obligado a permanecer en Viena mientras esperaba que la documentación regresara a Berna. Durante este período, colaboró con el renombrado científico Profesor Eugen Steinach (1861-1944)⁴ en trabajos experimentales en endocrinología y glándulas sexuales en el Instituto de Investigaciones Biológicas de Viena (Concha-Quezada, 2007a: 13), conocido como ‘Vivarium’. A su regreso a Suiza, fue profesor de fisiología en la Universidad de Berna, de 1916 a 1919. En 1919, publicó su trabajo sobre los estudios realizados con Steinach, bajo el título *Die Pubertätdrüse und ihre Wirkungen: für Biologen und Ärzte* (Lipschütz, 1919). Este libro abordó el tema del hermafroditismo y fue publicado con el objetivo de difundir entre la comunidad científica las conclusiones extraídas de los experimentos realizados con Steinach en Viena. Estos experimentos supuestamente habían probado la posibilidad de crear comportamientos y características masculinas en cobayas hembras, así como rasgos femeninos en cobayas machos. Estos experimentos permitieron a los científicos discutir una gran cantidad de ideas sobre el comportamiento sexual y la identidad sexual en mamíferos, que supuestamente podrían usarse para ayudar a comprender la sexualidad humana.⁵

Posteriormente trabajó en la Universidad de Tartu hasta 1926, cuando fue contratado por la Universidad de Concepción, en el sur de Chile, para crear la cátedra de fisiología y el Instituto de Investigaciones Fisiológicas. La Universidad de Concepción contrató a Lipschütz porque necesitaba expandir y legitimar la docencia y la investigación dentro de su nueva Facultad de Medicina, y también porque estaba interesada en el tipo de investigación que realiza Lipschütz en Europa, especialmente en Viena con Steinach.⁶

Una vez en Concepción, Lipschütz continuó sus estudios de fisiología y endocrinología, lo que fue claramente una continuación del trabajo que había realizado con Steinach en Viena. Como afirma Concha-Quezada (2007b: 20, n. 14), los temas de sus estudios en Concepción fueron “trastornos ováricos e hipofisarios en la castración; trasplante de ovarios formalmente aislados fuera del cuerpo... problemas especiales del ciclo sexual en cobayas; hermafroditismo experimental; reacción compensatoria de los testículos después de una castración unilateral; comportamiento histológico del injerto testicular intra-renal”, entre otros. Lipschütz fue recibido formalmente por el profesorado médico de la capital, Santiago (Lea-Plaza, 1926) y, muy pronto, sus trabajos sobre endocrinología comenzaron a ser publicados en la revista médica más importante del país, *Revista Médica de Chile* (Lipschütz, 1927a, 1927b).

Durante su estadía en Concepción, también comenzó a mostrar interés por ciertos temas de la antropología que estaban vinculados a la medicina. En 1935, escribe su primer trabajo sobre antropología, basado en el estudio de las comunidades mapuche. Además de sus funciones médicas y científicas, su investigación sobre temas indígenas se amplió y profundizó a lo largo de los años. Escribió sobre el racismo, la colonización, el ‘problema’ indígena durante la conquista de América y la legislación indígena. También colaboró en la creación de leyes indígenas en Chile y escribió sobre la necesidad de autonomía indígena.⁷ Lipschütz se trasladó a Santiago en 1937 con la tarea de crear el Instituto de Medicina Experimental, que forma parte del Servicio Nacional de Salud. Dirigió el Instituto de Medicina Experimental hasta 1960, mientras también enseñaba en la Universidad de Chile. Junto a su labor científica y académica, también es digno de mención su compromiso político con el Partido Comunista de Chile. Fue miembro activo desde 1945 hasta su muerte en 1980. Debido a sus contribuciones a las ciencias naturales y la antropología, Lipschütz ganó numerosos premios y ganó reconocimiento internacional. En 1969, se convirtió en el primero en recibir el máximo honor otorgado a la investigación en Chile, el Premio Nacional de Ciencias.

Junto con su investigación fisiológica y antropológica, Lipschütz también se interesó por el psicoanálisis. En Chile, publicó varios artículos sobre Freud y el psicoanálisis, y tres libros que contienen grandes capítulos sobre la importancia del psicoanálisis en el mundo moderno, en la ciencia y en la filosofía: su obra póstuma *De Francis Bacon a Carlos Marx y otros ensayos* (2007); *Seis ensayos filosófico-marxistas* (1959-1968) (1970); y *Tres médicos contemporáneos. Pavlov, Freud, Schweitzer* (1958).

EL PUNTO DE CONVERGENCIA ENTRE FREUD, FERENCZI Y LIPSCHÜTZ: PSICOANÁLISIS Y BIOLOGÍA

La primera mención de la obra de Lipschütz en la historia del psicoanálisis se remonta a finales de 1919. En dos cartas fechadas el 20 de noviembre y el 11 de diciembre, Freud y Ferenczi mencionan una publicación reciente de Lipschütz y discuten la revisión que habían acordado que Ferenczi escribiese para el *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, la principal revista de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) en ese momento (Falzeder y Brabant, 2001: 231, 236).

La correspondencia entre Freud y Ferenczi sobre el tema de Lipschütz, así como la citada revisión de Ferenczi y las dos referencias a Lipschütz de Freud en su propia obra, que analizaremos a continuación, están centrada en *Die Pubertätldrüse*, el libro publicado por Lipschütz en 1919 sobre los experimentos realizados con Steinach en Viena. En la correspondencia entre los dos psicoanalistas, está claro que ambos consideraron importante crear una estrategia para comentar el libro de Lipschütz sobre la glándula de la pubertad y los experimentos realizados por Steinach con la ayuda de Lipschütz. Como escribe Freud, refiriéndose directamente al libro de Lipschütz: ‘Espero que Ud., haya encontrado el tono que mejor expresa nuestra superioridad con respecto a los nuevos hallazgos, sin que le falte una cierta satisfacción; más o menos como acordamos en una de nuestras agradables tardes de los jueves’ (Falzeder y Brabant, 2001: 231). Sin duda, ambos consideraron relevantes las conclusiones de Lipschütz y Steinach, pero ¿cómo podrían esas conclusiones ser relevantes para el psicoanálisis? ¿Y en qué aspectos y por qué era imperativo mostrar la ‘superioridad’ del psicoanálisis, como escribió Freud?

La reseña de Ferenczi de *Die Pubertätldrüse* de Lipschütz apareció en 1920 en la revista IPA, donde se abordan claramente sus preocupaciones sobre la difusión de las tesis de Lipschütz. Frente a la resistencia a explicar todo desde un punto de vista psicológico, Ferenczi afirmó lo contrario: que el psicoanálisis reconocía la importancia de la biología. Explicó que ‘una concepción bioquímica y biomecánica de los procesos de la vida en general y de los procesos sexuales en particular es la base del psicoanálisis’. Pero como no hay forma de acceder a ellos, ‘el psicoanálisis deja el trabajo sobre estos problemas en manos de biólogos y fisiólogos’ (Ferenczi, 1921: 144).

Ferenczi criticó a Lipschütz y Steinach por insistir en que los factores endocrinológicos determinan la sexualidad y por descuidar los factores psicológicos que, en su opinión, determinan la sexualidad (Ferenczi, 1921: 145). Sin embargo, tal como él sabía, Lipschütz se apartó del estricto determinismo biológico de Steinach al reconocer que ‘la conducta psicosexual del hombre no puede explicarse únicamente por los efectos de la secreción interna de las glándulas sexuales’ (Lipschütz, 1919, citado en Ferenczi, 1921: 145). La perspectiva de Lipschütz, a diferencia de la de Steinach, fue útil para socavar a los críticos y detractores científicos del psicoanálisis. Sirvió como una forma de legitimación científica, específicamente biológica, y, quizás, también como una especie de invitación al diálogo interdisciplinario sobre el tema.⁸ Ferenczi (1921: 145) afirmó: ‘[Estamos] dispuestos a admitir el gran significado biológico de los nuevos hallazgos. Pero no debemos perder la esperanza de que los dignos investigadores de los nuevos territorios fisiológicos adquieran los conocimientos psicoanalíticos suficientes para que con el tiempo reconozcan los verdaderos límites de su competencia y no los sobrepasen’. De esta forma, Ferenczi reconoció un punto de convergencia entre los resultados de la fisiología y el psicoanálisis. El trabajo de Lipschütz indicó que ‘la sexualidad infantil tremendamente discutida y la perversión sexual de los adultos pueden considerarse fragmentos infantiles de la sexualidad, a los que normalmente se agregan nuevos componentes en el curso de desarrollos posteriores bajo la influencia de las glándulas sexuales’ (Lipschütz, 1919, citado en Ferenczi, 1921: 146). Esta confirmación de los descubrimientos de Freud por la biología es ciertamente parcial, argumentó Ferenczi (1921: 147), pero tuvo el mérito de apuntar ‘hacia un futuro, aunque ciertamente lejano, en el que biólogos y psicoanalistas estarán asociados en un trabajo común’.

Este deseo de diálogo comunitario e interdisciplinario entre psicoanálisis y biología, que se expresa en las referencias a la obra de Lipschütz por Freud y Ferenczi, así como en la correspondencia entre Lipschütz y Freud, no fue solo el interés de Ferenczi sino también de Freud.⁹ Hay varios caminos para demostrar este interés en la obra de Freud: su persistente idea sobre la existencia de una ‘herencia arcaica’, sostenida audazmente a través de la tesis de Lamarck, incluso cuando la investigación biológica parecía haberla desacreditado en la década de 1930; su proyecto de escribir una contribución sobre ‘Psicoanálisis y Lamarck’ con Ferenczi durante la guerra; y el manuscrito de uno de los artículos metapsicológicos perdidos, titulado ‘Panorama de las neurosis de transferencia’, que Ilse Grubrich-Simitis (1987) encontró en 1983, donde Freud aplica la tesis lamarckiana de la herencia de las características adquiridas a su teoría de las neurosis. Hay también una serie de escritos donde sus argumentos apuntan hacia la convergencia entre psicoanálisis y biología: en los ‘Dos artículos de la enciclopedia’, escritos en 1923, Freud afirma: ‘Aunque el psicoanálisis se esfuerza por regla general en desarrollar sus teorías con tanta independencia como sea posible a partir de las de otras ciencias, sin embargo, se ve obligado a buscar una base para la teoría de los impulsos instintivos en la biología’ (Freud, 2001f: 258). En sus ‘Conferencias introductorias sobre psicoanálisis’ en 1916-17, afirma que espera que la investigación biológica descubra pronto las ‘características químicas de los procesos sexuales, que sospechamos, [pero] todavía están esperando ser descubiertas’ (Freud, 2001c: 320). En ‘Más allá del principio del Placer’ (2001d: 43), escribe que su ‘expectativa de que la biología contradiga rotundamente el reconocimiento de los instintos de muerte no se ha cumplido’ y aún más, que la ‘sorprendente similitud entre la distinción de Weismann de soma y el germoplasma y nuestra separación de los instintos de muerte de los instintos de vida persiste y conserva su significado’ (ibid.).¹⁰

En las dos referencias al libro de Lipschütz de 1919 en las propias obras de Freud, que aparecen en 1920 en ‘La psicogénesis de un caso de homosexualidad en una mujer’ (2001e) y en la cuarta edición de los ‘Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad’ (2001a), el tema principal que se discute es si existe oposición o, por el contrario, una convergencia entre lo glandular y lo psíquico, es decir, entre psicoanálisis y biología. Esto debe entenderse teniendo en cuenta no solo el interés antes mencionado de Freud por la convergencia entre estos dos campos, sino también el entorno cultural y científico que reinó en Europa Central entre las décadas de 1890 y 1930.

En el cambio de siglo, la investigación sobre la sexualidad ayudó a cambiar significativamente las ideas sobre la sexualidad y el género¹¹. Freud formaba parte de este panorama cultural: era uno de los investigadores europeos que fueron pioneros en abordar el tema de la sexualidad -su naturaleza y manifestaciones- desde un punto de vista científico. En este contexto, se puede arrojar nueva luz sobre la atención prestada por Freud y Ferenczi al libro de Lipschütz de 1919. Afirmamos que esta atención estuvo vinculada estratégicamente a la necesidad de diferenciar el psicoanálisis de esas otras perspectivas y mostrar las especificidades del psicoanálisis. En particular, el psicoanálisis podría separarse de una postura ‘dura’ sobre la herencia biológica, por un lado, y de los sexólogos políticos, por el otro: ‘Ya fueran los reinterpretores radicales de la patología sexual, como Havelock Ellis o Magnus Hirschfeld, o los comentaristas más conservadores del tema, como Albert Moll, Freud se posicionó cuidadosamente con respecto a ellos’ (Gilman, 1994: 47).

Como ha argumentado Eliza Slavet (2008, 2009), el llamado lamarckismo de Freud, o su negativa, al final de su vida, a abandonar la tesis de la herencia de características adquiridas, debe ser entendido en el contexto político de la década de 1930, especialmente en lo que respecta a la posición del pueblo judío en Austria y Europa en general, y no solo en términos individuales o teóricos. Ella muestra que la teoría de August Weismann del ‘germoplasma’ (referido por Freud en ‘Más allá del principio del placer’, como se citó anteriormente, y también en su obra *Sobre el narcisismo*) había alentado el surgimiento de los llamados ‘neo-Darwinianos’, quienes, recuperando las teorías de Gregor Mendel, criticaron la tesis de Lamarck sobre la herencia de las características adquiridas -incluso si Darwin había estado de acuerdo con la tesis de Lamarck. Los Neodarwinistas apoyaron una perspectiva hereditaria biológica ‘dura’, una que no aceptaba ninguna influencia del medio ambiente. Esta posición, junto con otras influencias, fue la raíz de las teorías y prácticas políticas radicales, como el nazismo¹². Como sostiene Slavet, casi todos los científicos judíos y/o comunistas adoptaron la postura exactamente opuesta, afirmando que la biología, y por lo tanto la herencia, podría ser alterada y transformada por políticas educativas y de salud pública, etc. En este contexto, la mención de Freud de los experimentos de Steinach y Lipschütz se vuelve más clara en sus motivos: ‘Mientras que muchos científicos argumentaron que la herencia biológica (ya sea suave o dura) controla la experiencia humana, el trabajo de

Steinach sugirió que los humanos podrían afirmar directamente el control sobre la biología' (Slavet, 2008: 46). En este sentido, estamos de acuerdo con Slavet en que la posición de Freud con respecto a la investigación científica contemporánea sobre la sexualidad no puede explicarse solo sobre bases teóricas -también deben tenerse en cuenta los factores políticos. No obstante, en lo que sigue examinaremos este problema desde un punto de vista teórico, particularmente en relación con el concepto de 'bisexualidad constitucional', introducido por el médico berlinés Wilhelm Fliess (1858-1928)¹³. Argumentaremos que este concepto actúa como bisagra en la diferenciación de Freud y el psicoanálisis de otras teorías sobre la sexualidad.

La bisexualidad constitucional apunta hacia la idea de que la sexualidad no está determinada por un elemento o disposición orgánica o hereditaria, sino que todo hombre y mujer es inicialmente bisexual, incluso desde el punto de vista biológico, y que su orientación sexual como adulto depende más de una compleja relación entre las experiencias infantiles, la biología y los aspectos cuantitativos que se oponen a los instintos y las defensas.

En su trabajo sobre un caso de homosexualidad en una mujer, Freud analiza el problema de la etiología de la homosexualidad. Allí, sostiene que la experiencia clínica muestra que una determinada constelación de factores etiológicos, psicológicos o físicos no siempre proporciona el mismo resultado en la determinación de la sexualidad. Esto lleva a Freud a sugerir que no se trata de una cuestión cualitativa sino cuantitativa: la fuerza con la que se impone uno u otro factor. Es decir, la sexualidad está finalmente determinada por la fuerza con la que prevalecen los factores accidentales o hereditarios. Freud (2001e) afirmó que la confusión con respecto a este aspecto se debe al hecho de que las investigaciones y los escritos existentes que abordan la homosexualidad no distinguen el problema de la 'elección de objeto', por un lado, del problema del carácter y la actitud sexuales, por el otro. Estas distintas dimensiones sexuales se entrelazan de diferentes formas, lo que nos aleja de la relación fija que a veces se establece. Freud distingue tres dimensiones: 'caracteres sexuales somáticos (hermafroditismo físico)'; 'Carácter psíquico sexual (actitud masculina o femenina)'; y 'tipo de elección de objeto'.¹⁴ Estas distinciones, afirma Freud, estaban ocultas. Ellas no eran abordables en el tipo de investigación biológica que no reconocía la existencia de la bisexualidad constitucional, pero eran posibles y alcanzables en investigaciones que -como afirma refiriéndose a Steinach y Lipschütz- compartían esa premisa. Como escribe: 'El[psico]análisis se sitúa en un terreno común con la biología en la medida en que adopta como premisa la bisexualidad primordial del individuo humano (así como de los animales)' (ibid.: 157). En ese terreno común, los resultados alcanzados por la investigación psicoanalítica y biológica deben converger y facilitar una comprensión más completa del tema de la sexualidad. Como señala:

[El psicoanálisis] debe contentarse con descubrir los mecanismos psíquicos que dan lugar a la determinación de la elección de objeto y trazar los caminos que conducen desde ellos a la base instintiva de lo disposicional. Allí termina su trabajo, y deja el resto a la investigación biológica, que recientemente ha sacado a la luz, a través de los experimentos de Steinach, resultados tan importantes sobre la influencia que ejerce el primer factor antes mencionado [caracteres sexuales somáticos] sobre el segundo y el tercero. [carácter psíquico sexual y tipo de elección de objeto, respectivamente]. (Freud, 2001e: 156-7)

Aunque Lipschütz no hace ninguna referencia en su libro de 1919 al tema de la bisexualidad, para Freud, las características de los experimentos desarrollados por Steinach y Lipschütz parecen ser prueba suficiente de que compartían esa premisa. Ciertamente, el hecho de que trabajaron con ejemplares masculinos y femeninos y trataran de hacerlos pasar de un lado del binomio al otro, sin cuestionar el binomio en sí (como lo hicieron las propuestas de Hirschfeld), concuerda con la premisa de la bisexualidad constitucional. Como dice Freud:

Sería injustificado afirmar que estos magníficos experimentos han colocado la doctrina de la homosexualidad sobre una nueva base, así como sería apresurado esperar que abran un camino directo hacia la 'curación' universal de la homosexualidad. Fliess tenía razón al afirmar que estos experimentos no distorsionan la doctrina de la disposición bisexual universal de los animales superiores. Parece más probable que investigaciones posteriores de este tipo proporcionen una confirmación directa de la hipótesis de la bisexualidad. (2001a: 128)

Varios años después de este conjunto de referencias y citas de Ferenczi y Freud sobre el trabajo de Lipschütz con Steinach, Lipschütz escribe a Freud, abriendo una breve pero significativa correspondencia, que trata específicamente del tema de las posibles conexiones entre psicoanálisis y endocrinología.¹⁵

En enero de 1927, poco después de su llegada a Chile, Lipschütz envió a Freud una carta y una copia de su conferencia inaugural para la cátedra de fisiología de la Universidad de Concepción, titulada 'La autorregulación orgánica' (1926). En su carta, Lipschütz le cuenta a Freud sobre sus 'intentos de construir un puente entre los hallazgos que la Medicina le debe a Freud y la Nueva Fisiología' (Lipschütz, 1958: 72). Agrega que, habiendo revolucionado la psiquiatría y la neurología, era 'natural' para él encontrar resistencia, pero que 'a pesar de esta resistencia, el psicoanálisis se ha convertido en uno de los conceptos tácitamente aceptados como básicos para la psicología, tal como sucedió con Darwin y Marx' (ibid.).

En marzo, Freud responde con entusiasmo: 'Si otros científicos en su nueva patria valoran el análisis tanto como usted, entonces tampoco temo por el futuro de mi odiada creación en América del Sur'¹⁶. La carta de Freud ayuda a sostener las líneas de pensamiento seguido en este artículo, a saber, que él creía que el diálogo y las conexiones entre psicoanálisis y biología tenían el propósito de legitimar, y así asegurar, la supervivencia del psicoanálisis, no solo en Europa sino también más allá.

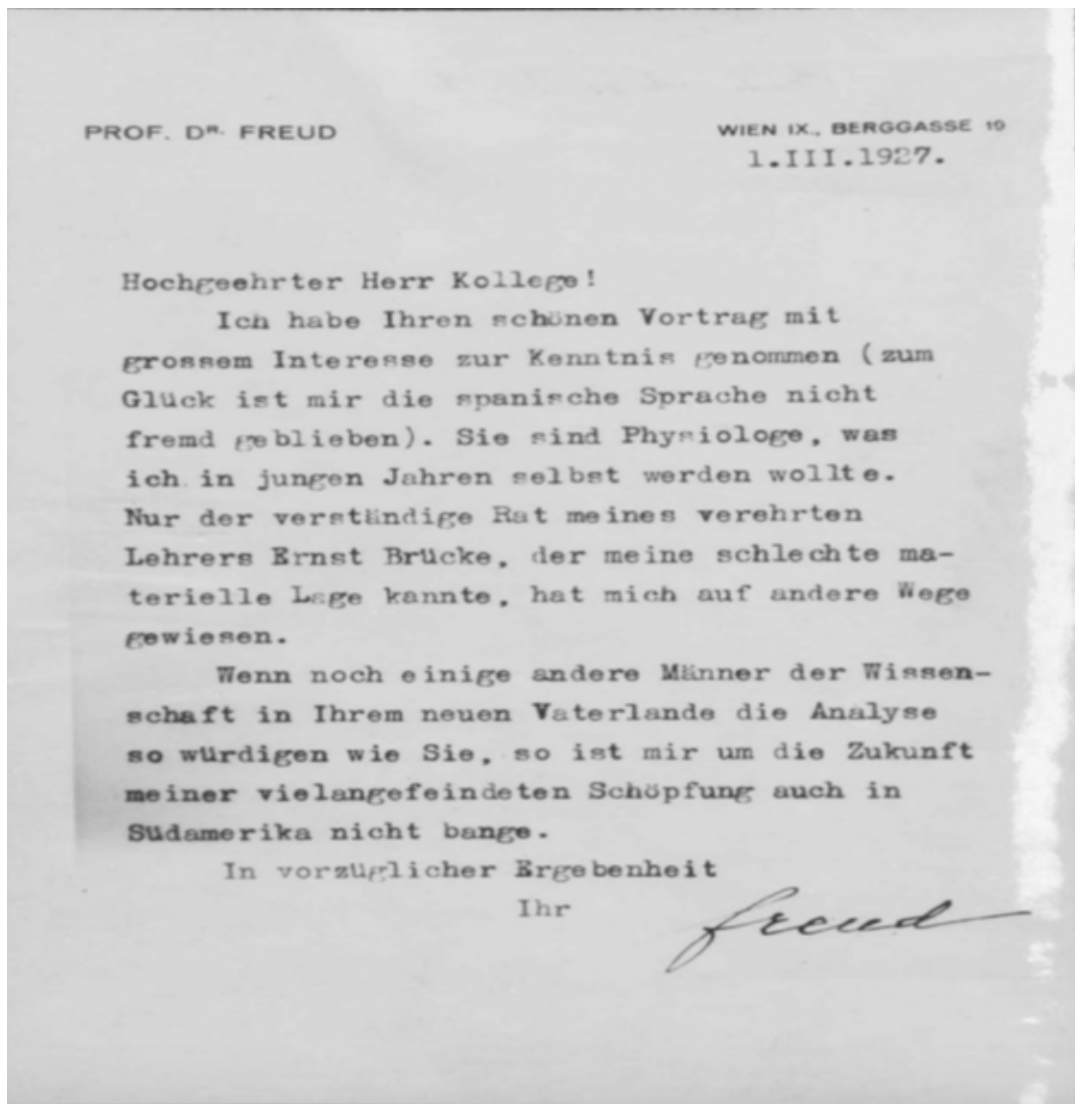


Figura 1. Box 36, Lipschütz, Alejandro, 1927, Sigmund Freud Papers, Sigmund Freud Collection, Manuscript Division, Library of Congress, Washington, DC.

En su conferencia inaugural en 1926, Lipschütz elogia ‘el psicoanálisis [como] la teoría más noble y fructífera de la psicología y la psiquiatría modernas, y debido a esto también la teoría que ha sido discutida y rechazada con más frecuencia por la medicina oficial y conservadora ‘ (Lipschütz, 1926: 13). Luego de este reconocimiento sin precedentes del psicoanálisis por parte de un médico y científico en Chile, Lipschütz traza una interesante analogía entre un proceso fisiológico y uno psicológico, a los cuales llama autorregulación. Sostiene que los procesos de autorregulación fisiológica aseguran el equilibrio y la armonía entre las partes sanas y enfermas del cuerpo, así como la adaptación al entorno natural. El mecanismo específico de autorregulación fisiológica se encuentra en el sistema nervioso y las hormonas, afirma Lipschütz. De manera similar, se cree que los procesos de autorregulación psicológica, que según Freud describió, apuntan hacia la ‘integración psíquica’ y son la ‘base de la adaptación al entorno social’ (ibid.: 289). En la esfera fisiológica, están el sistema nervioso y las hormonas; en lo psíquico, sería la represión y un mecanismo que Lipschütz llama ‘compensación’ que produce específicamente la autorregulación. Principalmente bloqueando los hechos lamentables o dolorosos, en el caso de la represión, y asegurando actos y pensamientos que puedan curar una determinada lesión psicológica, en el caso de la compensación, el aparato psíquico apuntaría hacia la salud, el bienestar y la integración.

En 1931, Lipschütz escribe otra carta a Freud, sobre el evento de su 75 cumpleaños, y comenta la recepción en Chile de su propia investigación endocrinológica, mencionando ‘[Una] resistencia apasionada no solo al psicoanálisis, sino también a ciertos conceptos nuevos en otros campos, por ejemplo, endocrinología sexual’ (1958: 73). Freud responde en una carta fechada el 12 de agosto, expresando su indignación por el comportamiento de los científicos ante nuevos hallazgos. Luego agrega:

Me alegra mucho saber en su carta que Ud., no es parte de aquellos que construyen una contradicción entre psicoanálisis y endocrinología, como si fuera posible explicar los fenómenos psíquicos directamente a partir de las acciones de las glándulas o como si el esclarecimiento del mecanismo psíquico pudiera reemplazar el conocimiento del proceso químico relacionado con él. (Freud, 1963: 453)¹⁷

Este viejo deseo de Freud de que la investigación de los procesos psicológicos y biológicos fuera complementaria es algo que aparentemente comparte con Lipschütz.

La última correspondencia entre los dos científicos se remonta a 1936, en el evento del 80 cumpleaños de Freud, cuando Lipschütz le envía una copia dedicada de *Warum treiben wir wissenschaftliche Forschung?*, la versión alemana de 1935 de un texto previamente publicado en español en 1933 (Lipschütz, 1933, 1935). La dedicatoria dice: ‘Profesor S. Freud, con el más respetuoso saludo y los mejores deseos en su 80 cumpleaños. A. Lipschütz.’¹⁸

En este texto, Lipschütz, al centrarse en su investigación en el área del desarrollo sexual, da cuenta de su comprensión de lo que significa realizar una investigación científica. Sostiene que, junto con la fisiología, la patología y la sociología, la ‘psicología freudiana moderna’ representa la ‘fuerza profética’ de la investigación científica (Lipschütz, 1933: 309) -una fuerza que podría considerarse útil para la colectividad, ya que apunta hacia el ‘deseo universal de “armonía” presente en todo hombre desde tiempos inmemoriales’ (ibid.: 307)

Lipschütz afirma que el objetivo de la investigación científica no es adoptar una postura permanente e inamovible sobre ‘el factor determinante de la sexualidad ‘ (1933: 304), por ejemplo, sino alcanzar ciertas ‘imágenes intelectuales y armónicas de la realidad en su conjunto ‘ (ibid. .: 305), hasta que nuevos hallazgos rompan esta imagen y permitan que surjan nuevos conocimientos y produzcan una imagen nueva y sintética. En su propuesta, este tipo de investigación científica -dinámica, analítica y sintética, como la investigación psicoanalítica- tiene, por tanto, una fuerza profética.

Herrn Professor S. Freund

mit herzlichsten Grüßen und den
besten Wünschen zum 80. Geburtstag
A. Lipschütz

Warum treiben wir wissenschaftliche Forschung? ¹⁾

Von

Professor Dr. A. Lipschütz.

Direktor des Physiologischen Instituts der Universität Concepcion
(Chile).

Bevor wir uns der Frage zuwenden, warum wir wissenschaftliche Forschung treiben, müssen wir uns vor allen Dingen darüber verständigen, was denn wissenschaftliche Forschung ist.

Ich will Sie nicht mit den Meinungen unterhalten, die von verschiedenen weisen Männern über diese Frage geäußert worden sind. Es wird nützlicher sein zu zeigen, wie in einem gegebenen Fall wissenschaftliche Forschung getrieben wird, damit Sie sich daraufhin Ihre eigene Meinung bilden. Dieser gegebene Fall sei ein Beispiel aus meiner eigenen Tätigkeit als Forscher; ich will bloss von Dingen sprechen, die ich in der Forschung selber miterlebt habe.

Mann und Weib sind körperlich und seelisch verschieden. Sie weisen Geschlechtsmerkmale auf, die während der Entwicklung der Person immer mehr betont werden, um in einem bestimmten Alter ihren Höhepunkt zu erreichen. Das trifft in gleicher Weise für Mensch und Tier zu, wobei die zeitlichen Verhältnisse dieser Entwicklung für jede Spezies festgelegt sind: Kindheit, Geschlechtsreife, Alter sind auch Etappen in der Entwicklung der Geschlechtsmerkmale. Die Geschlechtlichkeit, auch wenn schliesslich volle Reife erreicht ist, weist zudem einen Rhythmus auf, vor allem beim weiblichen Geschlecht, beim nicht domestizierten Tier aber auch beim männlichen Geschlecht. Woher die allmähliche Entwicklung zu Geschlechtsreife und Alter? Woher der Rhythmus, dieses Auf und Ab in den Geschlechtsmerkmalen? Eine Beobachtung, die vor

1) Vortrag in der Universidad de Chile, Santiago, und in der Universidad de Concepcion. — Die spanische Fassung erschien in „Atenea“, Rev. Univ. de Concepcion (Chile), 25, 302, 1933. — Es ist mir eine ganz besondere Freude, die deutsche Fassung dieses Vortrages meinem verehrten ehemaligen Tartuer Fakultätskollegen Professor L. P u s e p p zuzueignen.

Figura 2. Lipschütz Collection, Faculty of Philosophy and Humanities, Universidad de Chile, 1936.

LIPSCHÜTZ Y PSICOANÁLISIS EN EL CONTEXTO CHILENO

Como hemos señalado, la relación hasta ahora desconocida entre Lipschütz, el psicoanálisis y Freud nos permite arrojar nueva luz sobre las formas específicas en las que el psicoanálisis fue incorporado, desarrollado y difundido en Chile. También nos permite proponer algunas ideas críticas sobre las consecuencias que esto podría tener para los enfoques historiográficos tradicionales del psicoanálisis.

Como muestran las fuentes principales, la conferencia de Lipschütz en Concepción en 1926 fue la primera conferencia científica en Chile en la que las teorías de Freud fueron discutidas de manera favorable. Además, la particular interpretación de Lipschütz, compartida con Freud en sus cartas, rara vez se ha sostenido en Chile en campos como la endocrinología, la biología o incluso la psiquiatría, hasta la actualidad. Su creencia de que el psicoanálisis comparte con la fisiología y otras disciplinas el estatus de una práctica científica, y que no constituyen campos dialógicos y complementarios mutuamente excluyentes sino inclusivos, también quedó demostrada en la respuesta de Freud a él y, además, en la revisión de Ferenczi y algunos trabajos de Freud.

Sin embargo, la historia ‘oficial’ del psicoanálisis en Chile ha ignorado sistemáticamente el papel jugado por Lipschütz en la historia del psicoanálisis chileno.¹⁹ Esta historia oficial, que la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCh)²⁰ comenzó a crear en la década de 1980, ha producido una lineal, interna e institucional periodización e interpretación de ella, aunque de hecho, ha descuidado no solo la importancia de Lipschütz sino también el papel desempeñado por varios intelectuales y grupos que contribuyeron a la recepción y circulación de las ideas psicoanalíticas en Chile en las primeras décadas del siglo XX.

Este tipo de relatos historiográficos han seguido un modelo tradicional, desarrollado primero por Freud en ‘Sobre la historia del movimiento psicoanalítico’ (Freud, 2001b) y en ‘Un estudio autobiográfico’ (Freud, 2001g; publicado en 1925), y luego por Ernest Jones en su biografía de Freud. Ellas enfatizan el rol de los ‘pioneros’, sin distinguir sus propias biografías de la historia del psicoanálisis (hagiografía). También consideran esta historia exclusivamente en conexión con instituciones psicoanalíticas reconocidas y legítimas, y solo desde la perspectiva de las interpretaciones oficiales del psicoanálisis según lo sancionado por la API (que entendemos como ortodoxia). Además, construyen una frontera estricta entre lo que se considera psicoanálisis y lo que no: el psicoanálisis clínico practicado por médicos y psicólogos, por un lado, y las interpretaciones y usos profanos del psicoanálisis como un discurso cultural más amplio relacionado con la subjetividad contemporánea, por el otro lado.

En suma, esta forma de historia, como toda historia oficial, trata de legitimar sus propias interpretaciones y prácticas como las únicas autorizadas, científicas y expertas, mientras que las otras son consideradas herejías extraoficiales y desviaciones profanas o, en el extremo, resistencias a la verdadera esencia del psicoanálisis o de los escritos de Freud.

En Chile, este modelo ha producido un corpus historiográfico bastante monolítico que afirma que el psicoanálisis en el país comenzó en 1949, cuando Ignacio Matte Blanco,²¹ junto a algunos seguidores, fundó la APCh, es decir, cuando se creó una institución subsidiaria de la IPA. Antes de eso, estos relatos históricos reconocen solo otros dos hechos dignos de subrayar como lo que ellos llaman ‘prehistoria’: el libro de Fernando Allende Navarro *El valor de la psicoanálisis en policlínica*, que fue su disertación para obtener su doctorado en Chile²²; y un libro de 1910 conferencia de Germán Greve Schlegel²³ en Buenos Aires, titulada ‘Psicología y psicoterapia de ciertos estados de ansiedad’.²⁴ A partir de 1949, este corpus histórico distingue al psicoanálisis sólo como se desarrolló dentro del APCh, descuidando, nuevamente, a otros autores, grupos, interpretaciones o iniciativas, mientras les niega el nombre legítimo de ‘psicoanálisis’ y ‘psicoanalistas’.

En este contexto, los trabajos y conferencias de Lipschütz y su correspondencia con Freud se destacan como una fuente crítica frente a estos relatos históricos tradicionales en un esfuerzo por intentar develar otro estrato en la historia del psicoanálisis en Chile. Esta *otra* historia, que hemos llamado historia marginal, subraya caminos heterogéneos mediante los cuales varios intelectuales se adscribieron y difundieron el psicoanálisis en Chile durante la primera mitad del siglo XX. Esto señala formas de entender y usar el psicoanálisis más allá de la experiencia psicológica, como un discurso cultural más amplio, que de hecho ha permeado la subjetividad moderna de una manera que ninguna otra teoría psicológica lo ha hecho antes o después de Freud. Como escribió Peter Berger en la década de 1960: ‘El [p]sicoanálisis se ha convertido en un fenómeno cultural, una forma de comprender la naturaleza del hombre y un ordenamiento de la experiencia humana sobre la base de esta comprensión’ (1965: 27).

Este enfoque historiográfico se centra no en las formas en que las ideas de Freud fueron implantadas y reproducidas en Chile, sino en las condiciones culturales, sociales y políticas que facilitaron la apropiación de las ideas psicoanalíticas en el país. En este sentido, compartimos la perspectiva planteada por Joy Damousi y Mariano Ben Plotkin (2009: 4), quienes sostienen que ‘la historia de un sistema de ideas no se puede distinguir del sistema de sus múltiples recepciones y apropiaciones’. Este modelo requiere también una nueva comprensión del psicoanálisis como un ‘artefacto cultural en el sentido más amplio’, que pueda aceptar como psicoanálisis ‘todos los discursos y prácticas que están legitimados en su referencia a una herencia freudiana’ (ibid.), sin medir y discutir la interpretación ‘real’ o ‘pura’ de esa herencia.

De acuerdo con estas definiciones, Lipschütz nos ayuda a exponer cómo mucho antes de la fundación del APCh, existían otras versiones del psicoanálisis que circulaban y permeaban la cultura chilena de diferentes formas. Estas otras versiones continuaron existiendo incluso después de que se fundó la APCh. A partir de la década de 1910, existían diferentes periódicos y revistas culturales, como *El Mercurio*, *La Nación*, *Zig-Zag*, *Revista Pacífico*, *Alejandra* y *Atenea*, donde el psicoanálisis era comentado, reseñado e incluso utilizado para analizar diferentes objetos y prácticas culturales. El psicoanálisis contribuyó a la teoría y la práctica de la biografía, a la crítica literaria y artística y, como muestran con bastante frecuencia esas revistas y periódicos, a la comprensión de problemas y cuestiones cotidianas como las relativas a las relaciones familiares, las relaciones amorosas, la crianza y la orientación de los hijos, y sexualidad (Vetö, 2016). Como afirmó Juan Marín Rojas (1938), otro de los primeros lectores chilenos de la obra de Freud: ²⁵

Pues bien, sucede con este demiurgo que sus doctrinas se han difundido de tal manera que el lenguaje las expresa en múltiples giros, la pedagogía camina sobre ellas como sobre sus propias ruedas, la sociología misma no puede prescindir de su colaboración, la historia y la biografía se escriben en nuevas formas gracias a ellas. Y finalmente, la novela, el teatro, la escultura, la pintura y la música se ahogan en sus aguas como rocas de algas marinas con la marea alta. (1938: 44)

Como hemos mostrado en otro lugar (Vetö, 2014, 2015a, 2015b, 2016), durante las décadas de 1930 y 1940, en el contexto de los gobiernos del Frente Popular²⁶ y del Partido Radical, el psicoanálisis fue apropiado e interpretado en Chile por prácticas locales y agentes sociales interesados. En los fenómenos y los mecanismos de la vida social y psíquica. En ese contexto, el psicoanálisis surgió como una teoría que contribuyó a comprender, gestionar y potencialmente controlar las fuerzas que gobiernan las motivaciones y acciones humanas. En esta época se crearon programas de educación sexual, salud mental, salud pública, prevención del delito y crianza de los hijos, entre otros, y el psicoanálisis jugó un papel importante en el proceso.

A estas condiciones sociales, culturales y políticas apuntaba la nota de 1934 de Joaquín Edwards Bello ‘Los freudianos’ del diario *La Nación*, cuando describía, con preocupación, la agitación de la gente que aguardaba una conferencia sobre psicoanálisis fuera de la Universidad de Chile, o a lo que apuntaba el abogado Juan Andueza Larrazábal cuando se inquietaba por el hecho de que ‘[las] más sutiles y discutibles concepciones del Maestro, popularizadas en materia económica, hoy adornan profusamente, entre nosotros, los escaparates de cualquier biblioteca municipal, como un bocado al alcance de cualquiera’ (1938: 518).

En 1939, una revista izquierdista de Santiago llamada *Babel* publicó el artículo de Lipschütz ‘Freud y el hombre moderno’. Era el texto de un discurso que pronunció en abril de 1938 durante un homenaje a Freud en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, que fue organizado por la Alianza de Intelectuales por la Defensa de la Cultura y presidido por el poeta Pablo Neruda (Ruperthuz, 2015). Este evento se presentó como una defensa de la importancia cultural de Freud en el contexto de su persecución por parte del régimen nazi austriaco en Viena. El homenaje, que atrajo a una gran audiencia, se dijo que era ‘indudablemente el acto cultural más magnífico y significativo que se ha realizado en nuestro país en los últimos tiempos... Los cuatro pisos del Salón de Honor eran físicamente demasiado estrechos para dar cabida a la inmensa multitud, en un silencio lleno de introspección y emoción’ (*Boletín Médico de Chile*, 2 de abril de 1938). Esto demuestra, de manera bastante elocuente, que el psicoanálisis ya contaba con una audiencia receptiva en Chile, que no sólo se apropió y difundió, sino que también produjo, interpretaciones y lecturas psicoanalíticas.

El texto del discurso de Lipschütz fue posteriormente incluido en su libro *Tres médicos contemporáneos* de 1958, y póstumamente en *De Francis Bacon a Carlos Marx y otros ensayos* (2007). Él sostuvo que el ‘hombre moderno’ era el hombre que había alcanzado un ‘pico de autoconciencia, el hombre con un mínimo de inconsciencia’, que había reintegrado la psique y el cuerpo, y podía llegar a una ‘participación mística’ donde lo social subsumía al individuo (Lipschütz, 2007: 241). El psicoanálisis, en su opinión, podría apuntar hacia ‘desenmascarar’ la ‘hipocresía social heredada del siglo pasado’ (Lipschütz, 1958: 105), y en este sentido era importante no solo en biología y fisiología, sino también en el pensamiento social, como lo reconoció en el artículo de 1933 que había enviado a Freud. En este contexto, es interesante notar que durante el Segundo Congreso Latinoamericano de Criminología, realizado en Santiago en 1941, Lipschütz leyó un trabajo sobre ‘Eugenesia y Criminalidad’, en el que criticó duramente una perspectiva exclusivamente biológica: ‘No hay nada en la biología humana que se realice fuera de la comunidad humana. En cuestiones humanas, no hay nada puramente biológico... Debemos actuar siempre en la compleja realidad social tal como se nos presenta en el ámbito de la humanidad’ (Lipschütz, 1941: 280).

La conferencia de Lipschütz en 1926, su artículo sobre investigación científica que envió a Freud en 1933 y la charla que dio en 1938, retratan una imagen del psicoanálisis en Chile que se aparta significativamente de los relatos históricos oficiales antes mencionados. Lipschütz se adscribió al psicoanálisis como a un discurso que no era anatema para la fisiología y la endocrinología, como a una teoría que le ayudó a entender al ser humano como una fuerza que buscaba equilibrar, integrar y regular la psique y el cuerpo, lo individual y lo social. Así, también entendió el psicoanálisis como una práctica que no era anatema para las preocupaciones políticas, pues buscaba desenmascarar ilusiones e hipocresías. En este sentido, su forma de entender y difundir el psicoanálisis fue muy heterodoxa, ecléctica y pragmática, como lo fueron muchas de las apropiaciones chilenas de esa época.²⁷

OBSERVACIONES FINALES

Históricamente, la relación entre psicoanálisis y biología no ha sido sencilla. Como surge de nuestra discusión, Freud parecía necesitar y al mismo tiempo rechazar las contribuciones de la biología al psicoanálisis. Por un lado, aparentemente temía que las conclusiones de la biología sobre la sexualidad pudieran romper las conclusiones psicoanalíticas sobre el tema, pero por otro lado, nunca dejó de anhelar que la biología demostrara que el psicoanálisis tenía razón. Esta tensión ha estado presente en el psicoanálisis desde su creación y no parece desvanecerse. Por el contrario, hoy en día están en juego los vínculos entre ambas disciplinas. Creemos que el problema general y fundamental que señalan es el del sujeto y de la subjetividad. ¿Hay un lugar para el sujeto en un psicoanálisis profundamente biologizado? ¿Es posible reflexionar sobre el tema y la subjetividad sin considerar su dimensión biológica? A principios del siglo XX, cuando Freud se enfrentó a la compleja relación entre psicoanálisis y biología, la cuestión del sujeto y de la subjetividad ni siquiera se planteaba todavía como tal. En su época, el principal debate en el campo de las neurosis y otros trastornos se refería a la dicotomía ‘naturaleza-crianza’. Una postura puramente ‘natural’ significaba que las influencias biográficas, sociales y accidentales no desempeñaban un papel significativo en la etiología de las neurosis y que, por tanto, la herencia y la constitución tenían la última palabra sobre el tema. Por otro lado, una perspectiva puramente social enfatizaría el papel de la educación y las influencias sociales, como las relaciones familiares, y disminuiría la importancia de la biología. Sin embargo, creemos que la insistencia de Freud en lo que, desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial, llamó ‘metapsicología’, que planteaba el papel de las pulsiones, lo obligó a no adoptar nunca una postura puramente social sobre el tema. Creía que su ‘bruja’, como a veces llamaba a la metapsicología, y específicamente su teoría pulsional, le daría al psicoanálisis la legitimación científica que le faltaba. En resumen, podríamos argumentar que fue su teoría pulsional, la cual era la base de su metapsicología, la que le impidió resolver su ambigua posición hacia la biología.

Volviendo ahora a las adscripciones al psicoanálisis de Lipschütz, debemos concluir que los relatos históricos oficiales del psicoanálisis en Chile han ignorado y velado este tipo de apropiaciones del psicoanálisis, que están profundamente arraigadas en sus contextos social, cultural y político, y que consecuentemente transformaban la doctrina freudiana en nuevos híbridos que incluían esas condiciones locales. Poner en primer plano estas ‘historias marginales’ contribuye a crear un cuadro histórico del psicoanálisis más amplio,

inclusivo y, por tanto, más heterodoxo, en el que ya no hay un centro de producción, sino una proliferación de centros donde las ideas y prácticas psicoanalíticas fueron construidas.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Lipschütz puede entenderse no solo como un autor comentado por Freud y Ferenczi por su interés en vincular el psicoanálisis con la biología, sino también como un agente activo en el proceso de difusión ‘transnacional’ del psicoanálisis (Plotkin y Damousi, 2009). Es decir, Lipschütz es alguien que contribuyó a que el psicoanálisis trascendiera sus orígenes nacionales, culturales y lingüísticos.²⁸

Este tipo de historia del psicoanálisis, que hemos llamado marginal, apunta hacia lo que tradicionalmente se ha dejado fuera de las fronteras creadas por los relatos historiográficos oficiales, fuera de los muros de las instituciones reconocidas, fuera de las fronteras de Europa y Estados Unidos. Es una historia de lo que atraviesa esos márgenes, lo que fluye y llega a otras tierras y esferas, pero también es la historia de esos márgenes en sí mismos, y esto es algo que hay que enfatizar. Se trata de un modelo historiográfico que nos permite indagar cómo y por qué se han construido estos márgenes.²⁹ ¿Para proteger qué ‘posesiones’? ¿Controlar qué tipo de flujos e hibridaciones? ¿Para prevenir qué tipo de mezclas? ¿Para obstaculizar qué tipo de ‘plaga’? De esta manera, este enfoque historiográfico no solo revela una historia diferente del psicoanálisis, sino que también nos permite examinar lo que está en juego cuando se construye la ortodoxia. ¿Cuáles son las tensiones, las disputas, los motivos, las estrategias y los aparatos que aparecen? Por tanto, este enfoque revela nada menos que la política de la historiografía del psicoanálisis en sí mismo.

Como ha demostrado la historiografía crítica del psicoanálisis, desde alrededor de la década de 1970, las narrativas oficiales del psicoanálisis han intentado sistemáticamente ocultar, negar o reinterpretar la influencia de la biología en el pensamiento de Freud, integrándola en una retórica que disminuye su valor y centralidad en los procesos de construcción y validación de conceptos psicoanalíticos (Suloway, 1992; Levin, 1985; Ellenberger, 1976; Andersson, 1962)³⁰. Sin embargo, esta influencia está presente y para comprender cómo se construyen las teorías es necesario examinarla. Parte del psicoanálisis tiene que ver con la endocrinología y, en este sentido, las apariciones de Lipschütz en la reseña de Ferenczi y en las obras y correspondencia de Freud allanan el camino para analizar esta relación desde una nueva perspectiva.

Al rastrear la relación entre Freud y Lipschütz, ha sido posible investigar fragmentos del interés de Freud en el conocimiento biológico en general y en la experimentación endocrinológica en particular. Se ha podido evidenciar que este interés revela ciertas cuestiones relativas a la legitimación y validación del psicoanálisis en el campo científico, particularmente en el área de la investigación científica sobre la sexualidad, y que una parte fundamental de la construcción de la ortodoxia, las narrativas oficiales y las fronteras que definen y delimitan el psicoanálisis, está relacionada con la negación y el enmascaramiento de estos legados.

Como ya hemos señalado, la relación de Lipschütz con Freud y el psicoanálisis, como podrían hacerlo otros agentes de difusión del psicoanálisis, contribuye a descubrir, en plural, diferentes tipos de historias del psicoanálisis. Son historias que muestran cómo el psicoanálisis podría entenderse no solo como posesión de los llamados psicoanalistas oficiales o de una tradición europea, sino también como un artefacto cultural que trasciende las fronteras teóricas, metodológicas, espaciales y culturales. En consecuencia, el psicoanálisis ha sido transformado por diferentes caminos que actualmente es posible examinar e integrar.

REFERENCIAS

- Allende Navarro, F. (1925) El valor de la psicoanálisis en policlínica. Contribución a la psicología clínica [The Value of Psychoanalysis in General Hospitals: Contributions to Clinical Psychology]. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Anderson, W., Jenson, D. and Keller, R. C., eds (2011) *Unconscious Dominions: Psychoanalysis, Colonial Trauma, and Global Sovereignties*. Durham, NC: Duke University Press.
- Andersson, O. (1962) *Studies in the Prehistory of Psychoanalysis: The Etiology of Psychoneuroses and Some Related Themes in Sigmund Freud’s Scientific Writings and Letters, 1886–1896*. Stockholm: Nordstedt.
- Andueza Larrazábal, J. (1938) ‘Psicoanálisis en criminología’ [Psychoanalysis in Criminology], in *Actas de la primera reunión de las Jornadas Neuro-Psiquiátricas Panamericanas* [Minutes of the First Meeting

- of the Panamerican Neuro-Psychiatric Conference]. Santiago: Prensas de la Universidad de Chile.
- Arrué, O. (1998) '40 años de psicoanálisis en Chile' [40 Years of Psychoanalysis in Chile], *Revista chilena de psicoanálisis* 7: 3–5.
- Assoun, P.-L. (1992) L 'héritage darwinien de la psychanalyse' [The Darwinian Legacy of Psychoanalysis], in P. Tort (ed.) *Darwinisme et société* [Darwinism and Society]. Paris: Presses Universitaires de France, pp. 617–35.
- Bachrach, S. and Kuntz, D. (2008) *Deadly Medicine: Creating the Master Race*. Washington, DC: United States Holocaust Memorial Museum.
- Berdichevsky, B. (1988) *Alejandro Lipschütz: notas biográficas* [Alejandro Lipschütz: Biographical Notes]. Santiago: Instituto de Ciencias Alejandro Lipschütz.
- Berdichevsky, B. (2004) 'La visión crítica de Lipschütz de la Antropología Moderna' [Alejandro Lipschütz's Critical Perspective of Modern Anthropology], *Alternativa* 20; advance e-publication online, accessed 24 September 2015, accessible @: <http://sala.clacso.org.ar/gsd/cgi-bin/library?e/d-000-00-0alterna-00-0-0-prompt-10-4-0-11-1-es-50-20-help-00031-001-1-0utfZz-800&a/d&c/CL2.1&d/HASH01a66531032372c76361edd9.2.3>
- Berdichevsky, B. (2009) *Alejandro Lipschütz*. Santiago: Editorial USACH. Berger, P. L. (1965) 'Towards a Sociological Understanding of Psychoanalysis', *Social Research* 32(1): 26–41.
- Bókay, A. (1998) 'Turn of Fortune in Psychoanalysis: The 1924 Rank Debates and the Origins of Hermeneutic Psychoanalysis', *International Forum of Psychoanalysis* 7(4): 189–200. *Boletín Médico de Chile* (1938) Valparaíso (2 April).
- Burleigh, M. and Wippermann, W. (1991) *The Racial State: Germany, 1933–1945*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Campos, F. (1981) 'Don Fernando Allende Navarro, 1891–1981', *Boletín de la Academia Chilena de Historia* XLVIII(92): 333–4.
- Concha-Quezada, H. (2007a) *Alexander Lipschütz en Europa (1883–1926)* [Alexander Lipschütz in Europe]. Santiago: RIL.
- Concha-Quezada, H. (2007b) 'Jose' Joaquín Izquierdo y Alejandro Lipschütz: dos "mercaderes de luz" en América Latina' [Jose' Joaquín Izquierdo and Alejandro Lipschütz: Two 'Merchants of Illumination' in Latin America], *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina* 10(1): 12–20.
- Damousi, J. (2005) *Freud in the Antipodes: A Cultural History of Psychoanalysis in Australia*. Sydney: University of New South Wales.
- Damousi, J. and Plotkin, M. B., eds (2009) *The Transnational Unconscious: Essays in the History of Psychoanalysis and Transnationalism*. New York: Palgrave Macmillan.
- Damousi, J. and Plotkin, M. B., eds (2012) *Psychoanalysis and Politics: Histories of Psychoanalysis under Conditions of Restricted Political Freedom*. New York: Oxford University Press.
- Davanzo, H. (1993) 'Orígenes del psicoanálisis en Chile. Coloquio con Arturo Prat E. y Ramón Gainzarain' [Origins of Psychoanalysis in Chile: A Conversation with Arturo Prat E. and Ramón Gainzarain], *Revista chilena de psicoanálisis* 10(2): 58–65.
- Duvernay Bolens, J. (2001) 'La theorie de la récapitulation de Haeckel a` Freud' [Recapitulation Theory from Haeckel to Freud], *L'Esprit du Temps* 75(2): 13–34.
- Edwards Bello, J. (2012) *Crónicas reunidas, IV, 1934–1935* [Assembled Chronicles, IV, 1934–1935]. Santiago: Universidad Diego Portales.
- Ellenberger, H. (1976) *El descubrimiento del inconsciente: historia y evolución de la psiquiatría dinámica* [The Discovery of the Unconscious: The History and Evolution of Dynamic Psychiatry]. Madrid: Editorial Gredos.
- Evans, B. and Jones, E. (2012) 'Organ Extracts and the Development of Psychiatry: Hormonal Treatments at the Maudsley Hospital 1923–1938', *Journal of the History of the Behavioral Sciences* 48(3): 251–76.
- Faith Weiss, S. (2010) *The Nazi Symbiosis: Human Genetics and Politics in the Third Reich*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Falzedo, E. and Brabant, E., eds (2001) *Sigmund Freud, Sandor Ferenczi. Correspondencia completa, 1917–1919, vol. II.2*. Madrid: Editorial Síntesis.

- Vetö and Sánchez 27
- Ferenczi, S. (1921) 'Die Pubertätsdrüse und ihre Wirkungen [The Puberty Glands and Their Effects]. By Alexander Lipschütz, Lecturer on Physiology at the University of Bern. (Bircher, Bern 1919. pp. 456) ', *International Journal of Psycho-Analysis* 2: 143–8.
- Ferenczi, S. (1984) 'El homoerotismo: nosología de la homosexualidad masculina ' [Homoerotism: Nosology of Masculine Homosexuality] (1914), in *Obras completas*, vol. 2, 1913–1919 [Complete Works, vol. 2, 1913–1919]. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 445–58.
- Freud, S. (1963) *Epistolario, 1873/1939* [Correspondence, 1873/1939]. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1982) 'Carta en alemán inédita del Prof. Dr. FREUD al Dr. Fernando Allende Navarro ' [Unpublished Letter in German from Prof. Dr. Freud to Dr. Fernando Allende Navarro], *Revista chilena de psicoanálisis* 4(1–2): 13.
- Freud, S. (1987) 'Reseña y Comentarios de Freud al primer trabajo psicoanalítico chileno ' [Freud 's Review and Comments to the First Chilean Psychoanalytic Work], *Revista chilena de psicoanálisis* 6(1): 3–4.
- Freud, S. (2001a) 'Three Essays on the Theory of Sexuality ' (1905), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. VII. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 123–243.
- Freud, S. (2001b) 'On the History of the Psychoanalytic Movement ' (1914), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. XIV. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 7–66.
- Freud, S. (2001c) 'Introductory Lectures on Psycho-Analysis ' (1916–17), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. XVI. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 320–38.
- Freud, S. (2001d) 'Beyond the Pleasure Principle ' (1920), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. XVIII. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 1–64.
- Freud, S. (2001e) 'The Psychogenesis of a Case of Homosexuality in a Woman ' (1920), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. XVIII. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 145–72.
- Freud, S. (2001f) 'Two Encyclopedia Articles ' (1923), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. XVIII. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 235–59.
- Freud, S. (2001g) 'An Autobiographical Study ' (1935), in *The Standard Edition of the Complete Works of Sigmund Freud*, vol. XX. London: Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, pp. 1–74.
- Freud, S. (2008) *Cartas a Wilhelm Fliess, 1887–1904* [Letters to Wilhelm Fliess, 1887– 1904]. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gay, P. (1988) *Freud: A Life of Our Time*. New York: W. W. Norton.
- Gilman, S. L. (1993) *Freud, Race and Gender*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Gilman, S. L. (1994) 'Sigmund Freud and the Sexologists: A Second Reading ', in S. L. Gilman, et al. (eds) *Reading Freud 's Reading*. New York: New York University Press, pp. 24–47.
- Gomberoff, M. (1990) 'Apuntes acerca de la historia del psicoanálisis en Chile ' [Notes on the History of Psychoanalysis in Chile], *Revista de psiquiatría* VII: 379–87.
- Grubrich-Simitis, I. (1987) *A Phylogenetic Fantasy: Overview of the Transference Neuroses*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Jones, E. (1969) *La vie et l 'œuvre de Sigmund Freud* [The Life and Work of Sigmund Freud]. Paris: Presses Universitaires de France.
- Khanna, R. (2003) *Dark Continent: Psychoanalysis and Colonialism*. Durham, NC: Duke University Press.
- Kitcher, P. (1995) *Freud 's Dream: A Complete Interdisciplinary Science of Mind*. Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology.
- Lea-Plaza, H. (1926) 'Noticias. Hugo Lea-Plaza presenta al Dr. A Lipschütz contratado para la Universidad de Concepción ' [News: Hugo Lea-Plaza presents Dr. A. Lipschütz, hired by Universidad de Concepción], *Revista médica de Chile* LIV(8): 539–44.
- Levin, K. (1985) *Freud y su primera psicología de las neurosis: una perspectiva histórica* [Freud and His First Psychology of Neuroses: A Historical Perspective]. México City: Fondo de Cultura Económica.
- Lipschütz, A. (1914) *Warum wir sterben?* [Why Do We Die?]. Stuttgart: Kosmos.

- Lipschütz, A. (1919) Die Pubertätdrüsen und ihre Wirkungen: für Biologen und Ärzte [The Puberty Glands and their Effects: For Biologists and Physicians]. Berne: Ernst Bircher
- Lipschütz, A. (1926) ‘La autorregulación orgánica’ [Organic Auto-Regulation], *Revista Atenea* III(9): 277–92.
- Lipschütz, A. (1927a) ‘Sobrevivencia de órganos y especialmente del ovario fuera del organismo’ [Survival of Organs and Especially of the Ovary outside the Organism], *Revista médica de Chile* LV(7): 373–82.
- Lipschütz, A. (1927b) ‘Experiencias sobre hiperfeminización. Antagonismo entre testículo y ovario’ [Experiences on Hyperfeminization: The Antagonism between the Testicle and the Ovary], *Revista médica de Chile* LV(7): 390–7.
- Lipschütz, A. (1933) ‘Por qué hacemos investigación científica?’ [Why Do We Conduct Scientific Research?], *Revista Atenea* XXV(104): 302–16.
- Lipschütz, A. (1935) ‘Warum treiben wir Wissenschaftliche Forschung?’ [Why Do We Conduct Scientific Research?], *Acta Neuropathologica in honorem Ludovici Puusepp* LX: 309–22.
- Lipschütz, A. (1941) ‘Eugenesia y criminalidad’ [Eugenics and Criminality], in *Segundo Congreso Latinoamericano de Criminología*. Santiago de Chile [Second Latin American Congress of Criminology: Santiago, Chile]. Santiago: Imprenta Leblanc, pp. 155–288.
- Lipschütz, A. (1958) Tres médicos contemporáneos: Pávlov, Freud, Schweitzer [Three Contemporary Doctors: Pávlov, Freud, Schweitzer]. Buenos Aires: Losada.
- Lipschütz, A. (1963) El problema racial en la conquista de América y el mestizaje [The Racial Problem in the Conquest of America]. Santiago: Editora Austral.
- Lipschütz, A. (1970) Seis ensayos filosófico-marxistas [Six Philosophical-Marxist Essays]. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Lipschütz, A. (1972) Recuerdos de la Revolución Rusa de 1905 [Memories of the Russian Revolution]. Santiago: Editorial Quimantú.
- Lipschütz, A. (2007) De Francis Bacon a Carlos Marx y otros ensayos [From Francis Bacon to Karl Marx and Other Essays]. Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Marín Rojas, J. (1938) Ensayos freudianos: De la medicina, de la historia y del arte [Freudian Essays: Of Medicine, History and Art]. Santiago: Editorial Zig-Zag.
- Müller-Hill, B. (1988) Murderous Science: Elimination by Scientific Selection of Jews, Gypsies, and Others in Germany, 1933–1945. Oxford: Oxford University Press.
- Vetö and Sánchez 29 Nuñez, C. (1981) ‘Fernando Allende Navarro (1890–1981)’, *Revista chilena de psicoanálisis* 3(1–2): 4–7.
- Proctor, R. N. (1988) Racial Hygiene: Medicine under the Nazis. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Ritvo, L. B. (1990) Darwin’s Influence on Freud: A Tale of Two Sciences. New Haven, CT: Yale University Press.
- Rosenthal, L. (1945) ‘El psicoanálisis en la Argentina hace 35 años’ [Psychoanalysis in Argentina 35 Years Ago], *Revista de psicoanálisis* 3: 202.
- Ruperthuz, M. (2012) ‘The “Return of the Repressed”: The Role of Sexuality in the Reception of Psychoanalysis in Chilean Medical Circles (1910s–1940s)’, *Psychoanalysis and History* 14(2): 285–96.
- Ruperthuz, M. (2014) Ensayos freudianos de Juan Marín: psicoanálisis chileno a comienzos del siglo XX [Freudian Essays of Juan Marín: Chilean Psychoanalysis at the Beginnings of the 20th Century], *Revista de psicología* 20: 139–43.
- Ruperthuz, M. (2015) Freud y los chilenos. Un viaje transnacional (1910–1949) [Freud and the Chileans: A Transnational Journey (1910–1949)]. Santiago: Editorial Pólvora.
- Schwartz, C. (2016) In the Mind Fields: Exploring the New Science of Neuropsychoanalysis. New York: Pantheon.
- Slavet, E. (2008) ‘Freud’s “Lamarckism” and the Politics of Racial Science’, *Journal of the History of Biology* 41: 37–80.
- Slavet, E. (2009) Racial Fever: Freud and the Jewish Question. New York: Fordham University Press.
- Solms, M., ed. (2015) The Feeling Brain: Selected Papers on Neuropsychoanalysis. London: Karnac Books.
- Steinach, E. (1942) Sexo y Vida. Cuarenta años de experimentos biológicos y médicos [Sex and Life: Forty Years of Biological and Medical Experiments]. Buenos Aires: Losada.
- Sulloway, F. L. (1992) Freud, Biologist of the Mind: Beyond the Psychoanalytic Legend. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Vallejo, M. (2010) ‘Rudolph von Urbantschitsch, el noble que castró a Freud ... y a su propia hija ‘ (Segunda parte) [Rudolph von Urbantschitsch, the Noble that Castrated Freud ... and his Own Daughter (second part)], *Imago Agenda* 140; advance e-publication online, accessed 25 September 2015, accessible @: www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo%41328
- Vetö, S. (2014) ‘Psicoanálisis, higienismo y eugenesia: educación sexual en Chile, 1930–1940 ‘ [Psychoanalysis, Hygienics and Eugenics: Sex Education in Chile, 1930–1940], *Nuevo mundo Mundos nuevos* (online), conference documents; accessed 26 September 2015; accessible @: <https://nuevomundo.revues.org/66920>
- Vetö, S. (2015a) ‘Psicoanálisis y eugenesia en el campo criminológico chileno de la de ‘cada de 1930 y 1940: indagaciones a partir de algunos escritos del Juez de Menores Samuel Gajardo ‘ [Psychoanalysis and Eugenics in the Chilean Criminological Field of the 1930s and the 1940s: Inquiries Based on Some Writings by the Juvenile Court Judge Samuel Gajardo], in C. Leyton, C. Palacios and M. Sánchez (eds) *El bulevar de los pobres. Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica siglos XIX y XX* [The Boulevard of the Poor: Scientific Racism, Hygienics and Eugenics in Chile and Iberoamerica 19th and 20th Centuries]. Santiago: Ocho Libros, pp. 155–85.
- Vetö, S. (2015b) ‘Disputas por el dominio del alma. Historia cultural del psicoanálisis en Chile, 1910–1950 ‘ [Disputes over the Domain of the Soul: Cultural History of Psychoanalysis in Chile, 1910–1950], PhD thesis, Universidad de Chile.
- Vetö, S. (2016) ‘Un saber de lo cotidiano: apropiaciones del psicoanálisis en revistas culturales chilenas en la primera mitad de siglo XX ‘ [A Knowledge of the Everyday: Appropriations of Psychoanalysis in Cultural Magazines During the First Half of the 20th Century], in M. J. Correa, A. Kottow and S. Vetö (eds) *Ciencia y espectáculo: circulación de saberes científicos en América Latina, siglos XIX y XX* [Science and Spectacle: Circulation of Scientific Knowledge in Latin America, 19th and 20th Centuries], Santiago: Ocho Libros, 2016, pp. 245–276.
- Vegetti, H. (1996) *Freud en Buenos Aires. 1910–1939* [Freud in Buenos Aires, 1910–1939]. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Whiting, C. (1980) ‘Notas para la historia del psicoanálisis en Chile ‘ [Notes for the History of Psychoanalysis in Chile], *Revista chilena de psicoanálisis* 2: 19–26.
- Zaretsky, E. (2005) *Secrets of the Souls: A Social and Cultural History of Psychoanalysis*. New York: Vintage.

(*) Silvana Vetö es una Psicóloga Chilena, Magíster en Psicoanálisis y Doctora en Historia. Su investigación se ha centrado en la historia del psicoanálisis. Actualmente realiza una investigación sobre la historia de la infancia en Chile en la intersección entre la justicia, la medicina y la psicología, particularmente a través de los archivos del Juzgado de Menores de Santiago, entre 1929 y 1942. Es profesora de la Universidad Andrés Bello en Santiago, Chile, donde enseña historia de la psicología y el psicoanálisis. Actualmente es investigadora visitante en el Instituto de Estudios Avanzados de la University College London.

Correspondencia: Universidad Andrés Bello, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Avenida Fernández Concha 700, Las Condes, Santiago 7591538, Chile.
email: silvana.veto@gmail.com

(**) Marcelo Sánchez es historiador chileno y doctor en Estudios Latinoamericanos. Actualmente es investigador asociado del Museo Nacional de Odontología de la Universidad de Chile. Sus temas de investigación incluyen la historia de la eugenesia, el darwinismo y los conocimientos psíquicos en América Latina.

email: eto@gmail.com

Publicado en: *History of the Human Sciences*, Vol. 30(1), pp. 7-31, 2017.

Volver a Artículos Clínicos
Volver a Newsletter 17-ex-71

Notas al final

- 1.- Sus libros científicos se encuentran actualmente en la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- 2.- Para obtener datos biográficos sobre el profesor Lipschütz, nos basamos en Concha-Quezada (2007a, 2007b) y Berdichevsky (2009, 2004, 1988).
- 3.- Concha-Quezada señala: “Su nombre se ha escrito de varias formas: Lipschitz, Lifshitz, Lipshits, Lipschuts. “Debido a un error originado hace algún tiempo en mi pasaporte, mi apellido se escribe y se pronuncia ‘Lispchutz ‘ en Chile. La forma correcta es como la escribí “. Originalmente, su nombre era: Lipshits. “(2007a: 17, n. 5). De ahora en adelante deletrearemos su nombre como él lo deletreaba habitualmente: Lipschütz. Como ha sucedido con otras personas, la ortografía de su nombre probablemente se cambió en el momento de su inmigración de Alexander a Alejandro Lipschütz. Lipschutz.
- 4.- Steinach fue un fisiólogo, pionero en el campo de la endocrinología y contemporáneo de Freud. Steinach es conocido por sus estudios sobre la ‘glándula de la pubertad ‘, por sus experimentos en el área de trasplantes de glándulas sexuales y por la ‘operación Steinach ‘, una operación de ‘rejuvenecimiento ‘ (similar a una vasectomía), que se practicó en Freud en noviembre. 1923 con la esperanza de que tuviera un efecto positivo en el desarrollo del cáncer que lo aquejaba (Vallejo, 2010; Slavet, 2008; Jones, 1969). Como señala Slavet (2008: 46, n. 26), existe evidencia de que Freud era un conocido cercano de Steinach.
- 5.- Steinach logró estas transformaciones injertando las glándulas sexuales de un conejillo de indias en el abdomen de un conejillo de indias del sexo opuesto. Para Steinach, el trasplante de ovario en un macho castrado produjo “feminización “ y el trasplante de testículo en una mujer castrada produjo “masculinización “. Si esto incluía signos externos como el crecimiento de pezones capaces de lactar en un hombre, la transformación psicológica era igualmente importante. Por ejemplo, el conejillo de indias macho castrado feminizado con ovarios implantados, según la descripción de Steinach (1942: 72): ‘... adopta de inmediato una posición para que la camada pueda acercarse y se compromete voluntariamente a nutrir con el cuidado, la devoción y paciencia que son inherentes a las mujeres normales. El conjunto de experimentos de Steinach, que incluyó estas masculinizaciones y feminizaciones, así como los procedimientos de seccionamiento de los conductos deferentes en los testículos para verter las secreciones del ‘tejido intersticial ‘ en el cuerpo y producir el ‘rejuvenecimiento ‘, apuntó hacia la prominencia principal fundamental del ovario y el testículo en el comportamiento sexual y general de los mamíferos.
- 6.- El interés de Juan Noé Crevani (el supervisor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción en la universidad estatal, Universidad de Chile) y de su discípulo Ottmar Wilhelm por los experimentos de Lipschütz y Steinach fueron la razón clave detrás de la decisión de la universidad de contratarlo en 1926.
- 7.- Sus ideas sobre los pueblos indígenas latinoamericanos se condensan en uno de sus clásicos sobre el tema, el libro *El problema racial en la conquista de América y el mestizaje* (Lipschütz, 1963).
- 8.- En *El Sueño de Freud: una Completa Ciencia Interdisciplinaria de la Mente*, Patricia Kitcher (1995) desarrolla la idea de que Freud habría intentado hacer del psicoanálisis una ciencia interdisciplinaria, pero que finalmente fracasó.
- 9.- The influences of physiology, of biology and, in particular, of Jean-Baptiste Lamarck ‘s, Charles Darwin ‘s and Ernst Haeckel ‘s evolutionary biology have been researched in depth by authors such as Frank L. Sulloway (1992) and Lucille B. Ritvo (1990). There are also other papers and books worth highlighting in this regard, especially those by Ilse Grubrich-Simitis (1987), Patricia Kitcher (1995), Paul-Laurent Assoun (1992), Sander L. Gilman (1993), Jacqueline Duvernay-Bolens (2001) and Eliza Slavet (2008, 2009), all of which try to elucidate different aspects of the complex and intricate connections between psychoanalysis and biology in Freud ‘s work. We will return to this line of thought at the end of this article.
- 10.- However, we must recognize that Freud was willing to accept biology ‘s contribution to psychoanalysis only if biological findings did not imply a further questioning of his concepts and theories. In Bo ‘kay ‘s 1998 article on the Rank debate in 1924, we find a discussion over the relationship between psychoanalysis and biology where Freud ‘s position is more ambiguous than in this article. We think this is mainly because Rank ‘s theory on the traumatism of birth questioned the Oedipal complex, not because biological findings themselves were seen as contradictory or menacing for psychoanalysis.
- 11.- Algunos de los contribuyentes más importantes a esta área son los siguientes: Richard von Krafft-Ebing (1840-1902), Friedrich Salomon Krauss (1859-1938) y Eugen Steinach, todos en Austria; Havelock Ellis (1859-1939) en Gran Bretaña; Magnus Hirschfeld (1868-1935) y Albert Moll (1869-1939) en Alemania; August Forel (1848-1931) en Suiza; y Gregorio Marañón (1887-1960) en España, quien a pesar de comenzar más tarde que la mayoría de los demás, todavía contribuyó a estos debates.
- 12.- Existe una cantidad importante de literatura sobre las conexiones entre el nazismo y la biología, particularmente desde la década de 1980 cuando la investigación histórica y sociológica comenzó a enfocarse en las asociaciones entre el nazismo y la eugenesia. Algunas referencias importantes sobre este tema son: Faith Weiss (2010); Burleigh y Wippermann (1991); Müller-Hill (1988); Proctor (1988). También creemos que la exposición sobre ‘Medicina mortal: Creando la raza perfecta ‘, del Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos, fue un hito en este tema, y que su libro, bajo el mismo título, es una referencia ineludible (Bachrach y Kuntz , 2008).
- 13.- Como es bien sabido, en la biografía de Freud, Freud y Flies tuvieron una amistad significativa, plasmada en una amplia correspondencia que comenzó en 1887 y terminó en 1904 con una importante ruptura. A pesar de esta ruptura, Freud y los psicoanalistas siempre defendieron la premisa de la bisexualidad constitutiva del ser humano. Para la correspondencia entre Freud y Flies, ver Freud (2008).
- 14.- Estos conceptos, especialmente los dos últimos, se basan en el texto de Ferenczi de 1914 sobre homoerotismo (Ferenczi, 1984).
- 15.- Vale la pena señalar que en 2012, Bonnie Evans y Edgar Jones publicaron un interesante artículo sobre intervenciones endocrinológicas para tratar trastornos mentales, en particular extractos de órganos y tratamiento hormonal, en el Hospital

- Maudsley de Londres, entre 1923 y 1938. Incluso, aunque ellos no se refieren a Steinach o Lipschütz, su artículo muestra que la endocrinología guarda una íntima relación con la psiquiatría y el psicoanálisis.
- 16.- Queremos agradecer a Mauro Vallejo por la traducción de esta carta del alemán. Lipschütz (1958: 72-3) traduce esta carta, y en el párrafo citado aquí dice: ‘Si otros representantes de la ciencia en su nueva patria valoran el análisis [psico] como usted, yo no temería por el futuro de mi tan ampliamente vilipendiada creación en América del Sur.’
- 17.- Esta carta de Freud a Lipschütz aparece traducida en un libro de Lipschütz (1958: 74) y también en un libro de cartas de Freud; Epistolario (1963), usaremos la traducción de este último.
- 18.- En el idioma original, dice: ‘Herrn Professor S. Freud mit hochachtungsvollen Grüßen und den besten Wünschen zum 80. Geburtstag. A. Lipschütz.’
- 19.- Algunos textos clave de esa bibliografía son los siguientes: Arrué (1998); Davanzo (1993); Gomberoff (1990); Whiting (1980).
- 20.- La APCh fue fundada por Ignacio Matte Blanco y fue reconocida en 1949 como subsidiaria de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA).
- 21.- Ignacio Matte Blanco fue un psiquiatra que había recibido una formación psicoanalítica formal en el Instituto de Psicoanálisis de Londres entre 1934 y 1940. Walter Schmiedeberg fue su analista y James Strachey su supervisor. También asistió a seminarios de Anna Freud, Ernest Jones y Melanie Klein, entre otros.
- 22.- Fernando Allende Navarro fue un psiquiatra que había estudiado medicina en Bélgica y Suiza y fue miembro de la Asociación Psicoanalítica de París. Regresó a Chile en 1925 y se convirtió en psicoanalista en ejercicio en Santiago. En 1933 le envió a Freud una copia de su disertación y recibió una carta de Freud, apoyándolo en su defensa del psicoanálisis en Chile. Ver Campos (1981); Freud (1982); Nuñez (1981).
- 23.- Mariano Ruperthuz ha investigado recientemente el papel de Greve en la recepción del psicoanálisis en Chile: ver su ‘El ‘retorno de los reprimidos ‘ ‘ (2012) y Ruperthuz (2016).
- 24.- Germán Greve, por otro lado, también era médico. Había conocido a Freud en 1894 en el Congreso de Científicos Naturalistas y Médicos Alemanes en Viena, y su conferencia de 1910 había sido revisada por Freud en el Zentralblatt für Psychoanalyse en 1911 y también fue mencionado en el relato histórico publicado por Freud en 1914 (Rosenthal, 1945; Vezzetti, 1996; Freud, 1987).
- 25.- Para más información sobre Marín, ver Ruperthuz, ‘Ensayos freudianos de Juan Marín ‘ (2014).
- 26.- El Frente Popular fue una coalición política de izquierda creada en 1936. Llegó a la presidencia en 1938 con Pedro Aguirre Cerda, militante del Partido Radical. Tras experiencias similares en Europa, se creó el Frente Popular para luchar contra la oligarquía que había gobernado el país desde el cambio de siglo. Se buscó promover la industrialización y modernización y mejorar las condiciones de vida de los chilenos principalmente a través de medidas educativas, preventivas y de salud pública.
- 27.- Debemos reconocer que en este artículo probablemente no nos hemos concentrado lo suficiente en los aspectos políticos de la interpretación del psicoanálisis de Lipschütz, o en el impacto que sus puntos de vista políticos podrían haber tenido en su investigación científica. Decidimos centrarnos aquí en los vínculos entre el psicoanálisis y la biología, tal como aparecen al examinar la relación de Lipschütz con Freud y el psicoanálisis, y dejar esos otros temas para futuras publicaciones. Estos trabajos futuros pueden abordar directamente el problema de las apropiaciones políticas del psicoanálisis en Chile, especialmente los vínculos entre marxismo y psicoanálisis, que parecen ser otra forma de explorar las conexiones entre Lipschütz, psicoanálisis y Freud.
- 28.- Entendemos lo ‘transnacional ‘ como ‘la calidad de un objeto de estudio y un enfoque histórico particular que se centra en los movimientos, flujos, circulación e intersección de personas, ideas y bienes a través de fronteras políticas y culturales ‘ (Damousi y Plotkin, 2009: 4).
- 29.- En estas dos últimas décadas más o menos han habido más investigaciones sobre lo que hemos llamado la historia marginal del psicoanálisis. Varios investigadores han contribuido a esta tendencia. Aparte del volumen ya citado editado por Damousi y Plotkin (2009), ver: Damousi y Plotkin (2012); Anderson, Jenson y Keller (2011); Zaretsky (2005); Damousi (2005); Khanna (2003).
- 30.- Sin embargo, es importante recordar que existe al menos una escuela contemporánea de psicoanálisis, el neuropsicoanálisis, que enfatiza precisamente este vínculo entre psicoanálisis y biología. Ver, por ejemplo: Solms (2015); Schwartz (2016).